



## SECCIÓN I

## I. CARÁCTER

**C. LA MAYORDOMÍA DE LAS RELACIONES CON EL PRÓJIMO**

*“hospedador, amante de lo bueno” Tito 1:8*

*“Es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera...” 1Timoteo 3:7*

Es posible que este tema se considere bajo la categoría de la mayordomía del hogar, pero puesto que su alcance va más allá del hogar lo presentamos aquí bajo *Carácter letra C*.

Se cree que el anciano tiene un ministerio de pastoreo solo con los miembros de la iglesia, pero estos dos textos de arriba indican que eso no es la verdad. El ministerio de hospitalidad es la responsabilidad de todos los cristianos y Pablo incluye ***hospedador*** en la lista cualidades requeridas del anciano. Es importante saber que la palabra “hospitalidad” en griego, se define literalmente como “amor al extranjero”. La hospitalidad sí es practicada entre los hermanos en Cristo, como Pedro enseña en su carta *“sed hospitalarios los unos para con los otros sin murmuraciones”* (1Pedro 4:9 LBLA), pero es un mandato que se extiende para los no conocidos, *“No se olviden de practicar la hospitalidad, pue gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles”* (Hebreos 13:2 RVC).

El anciano tendrá un buen testimonio de los de afuera porque él es un hombre de amor. Él ama a su prójimo, así como se ama a sí mismo. No solo se preocupa por su propia familia o los miembros de su iglesia local, sino que los de su vecindario lo conocen como un hombre generoso y amoroso.

La necesidad de ministerio de hospitalidad es respaldada por la teología de la gracia y por el concepto evangelístico de ***oikos***.

**1. La teología de hospitalidad** es una teología de pura gracia y una expresión del evangelio. La razón por la cual debemos ser hospitalarios para los extranjeros, para los presos, los marginados, pobres, forasteros y los que están privados de derechos, es que el Dios Trino, la persona más hospitalaria del universo nos dio la calurosa bienvenida a nosotros que no solamente fuimos extranjeros a su mancomunidad (Efesios 2:19), sino sus enemigos y hostiles. Este Dios hospitalario nos prodigó con su banquete de gracia (Proverbio 9:1-6) y nos invitó siendo pecadores a entrar en su círculo más íntimo. Tal como es con los demás dones de la gracia, la expectativa es que les demos a otros lo que hemos recibido como pecadores inmerecidos. Simplemente, mostramos la hospitalidad a los extranjeros porque cuando éramos extranjeros de Dios recibimos su gracia.

Como extranjeros en este mundo que hemos sido invitados a volver a casa, nuestra misión es la de ayudar a los perdidos a encontrar casa, su casa verdadera. Y lo hacemos por medio del ministerio de hospitalidad, es decir por medio de compartir nuestras vidas, y al mismo tiempo, las verdades del evangelio con los extranjeros.

**2. La evangelización por *oikos*** – La teología del pacto no solo incluye a los miembros de la familia en las promesas del pacto de gracia (Hechos 2:38), sino que Dios también usa el concepto de la familia extendida, *oikos*, para evangelizar a los miembros de la red de la familia. Existen varios ejemplos bíblicos de esto: toda la tribu de Abraham fue bendecida por su liderazgo; las familias extendidas de Lidia y el carcelero en Filipo (Hechos 16) formaron la base de una iglesia saludable. Es probable que la red de centuriones y soldados romanos fueron evangelizados por el liderazgo e influencia de Cornelio en Hechos 11. No es sorprendente que Dios siempre ha usado el testimonio y el amor de las familias cristianas para evangelizar el mundo. A través del mundo entero, 94% del evangelismo y discipulado ha sucedido en el contexto de las familias del pacto, o por medio de la familia cristiana. Son las relaciones familiares, amistosas y hospitalarias que el Espíritu Santo combina con la Verdad del evangelio para atraer a las personas a Cristo y a la familia de Dios.

Cuando los extranjeros experimentan la hospitalidad de nuestros hogares del pacto y ven a los maridos amando con ternura a sus esposas, ven a los padres animando a sus hijos y sin temor exhortándoles con las verdades del evangelio, y ven que los hijos respetan y aman a sus padres, se preguntarían a sí mismos: “ ¿Qué es esto? o ¿Cómo es esto?”

- 3. Nota personal** – En los comentarios de arriba estoy hablando de manera muy idealista, pero por la gracia de Dios yo puedo decir que a pesar de las fallas de nuestra familia, Dios nos daba mucho gozo a través de las décadas evangelizando por medio de la familia. Nuestra casa y nuestra mesa siempre estaba abierta. Adultos y jóvenes frecuentaban nuestro hogar y muchos llegaron a ser discípulos. La idea no es la de tratar de ser perfectos ni ejemplos de fiestas lujosas, sino practicar “hogar abierto” y compartir quiénes somos y lo que tenemos. Así como el apóstol Pablo dijo:

**1 Tesalonicenses 2:8 (NBLA)**

*<sup>8</sup> Teniendo así un gran afecto por ustedes, nos hemos complacido en impartirles no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas<sup>[a]</sup>, pues llegaron a ser muy amados para nosotros.*

Los jóvenes que están sirviendo en sus iglesias como adultos se burlan de nosotros con cariño por la sencillez de la hospitalidad que les enseñábamos. Hasta hoy es el Oikos del pacto que nos da el gozo máximo cuando tratamos de vivir con un espíritu de apertura para todos. Claro nada de esto es posible sin que la esposa del anciano sienta el mismo llamado de su esposo y exhiba el mismo nivel de madurez. Por eso Pablo incluye en sus cartas a las iglesias y pastores la misma lista de características para las mujeres.

**Tito 2:2-5 (RVC)**

*<sup>2</sup> Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor y en la paciencia. <sup>3</sup> Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en su porte y maestras del bien, no calumniadoras ni esclavas del vino; <sup>4</sup> deben enseñar a las mujeres más jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, <sup>5</sup> a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas y sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.*

Las enseñanzas de esta sección pueden parecer un poco pesadas y desafiantes. Pero en realidad no lo son si entendemos que no somos los dueños de nada, sino los mayordomos de todo lo que Dios en su gracia ha invertido en nosotros. Todo es de Él y para Él. Todo es para ser útil en el servicio de su reino. Todos los aspectos, las relaciones y “las posesiones” de esta vida son para invertir en los planes de Dios, para que baje Su reino hasta que Su voluntad se haga aquí en la tierra, así como se hace el cielo.

### **EJERCICIOS DE EVALUACIÓN #3**

1. Explique cómo usted practica la hospitalidad para los nuevos en la iglesia y con las relaciones fuera de la iglesia.
2. ¿Qué dirían sus vecinos si les preguntamos qué tipo de persona es usted?
3. ¿Saben los compañeros de su trabajo que usted es un seguidor de Cristo? ¿Usted considera que ellos respetan la manera en que usted practica su fe? No estamos preguntando si lo quieren como amigo, sino si lo respetan como cristiano.